

¿Cómo crece un maestro?

Por Deane Langdon

Pregunta: ¿Qué palabra podría usarse para describir el crecimiento y el desarrollo personal de los maestros?

Respuesta: Balance.

El balance es importante en muchas áreas de nuestra vida. Piénsenlo bien. Hablamos de dietas balanceadas, presupuestos balanceados, un balance entre las calorías que consumimos y las que quemamos, un balance entre trabajo y distracción, entre actividad y descanso, y entre disciplina y esparcimiento. Necesitamos balance para muchas actividades, como andar en bicicleta, nadar, esquiar o patinar. Una chequera balanceada, las gomas del automóvil, y el balance entre el bajo y el agudo en los parlantes, son también metas deseables.

Observe a los niños pequeños cuando aprenden a caminar, o a los mayores cuando aprenden a balancearse sobre una barra. El crecimiento y desarrollo personal del maestro necesita estar balanceado en tres diferentes áreas: crecimiento en la madurez espiritual, crecimiento en el conocimiento del niño (cómo se desarrolla, cómo aprende, qué necesita), y crecimiento en el desarrollo de aptitudes de enseñanza.

Conseguir un balance entre estas tres áreas nos ayudará en nuestras propias necesidades de crecimiento, al mismo tiempo que ofrecerá enseñanza bíblica efectiva a los preescolares de nuestra iglesia y nuestra comunidad.

Podemos comparar el crecimiento balanceado con una mesa de tres patas. Una mesa tambaleante e inestable es el resultado de

patas que no tienen el mismo largo. De la misma manera, si una de estas áreas se descuida, el resultado será un maestro que tambalea, inestable en sus enseñanzas. Entonces la pregunta es: ¿Cómo trabajamos para lograr un crecimiento balanceado para los maestros de preescolares?

1. Crecimiento en la madurez espiritual

Acepte la responsabilidad de su propio crecimiento espiritual. Muchas veces el crecimiento trae dolor y raras veces es fácil. Nos dicen que aprendemos por experiencia, pero es posible que también aprendamos reflexionando sobre nuestras propias experiencias. Reflexionar, pensar, cuestionar y meditar no son actividades muy valoradas entre muchos segmentos de nuestra sociedad. Pero tomarse el tiempo y hacer el esfuerzo para desarrollar estas habilidades puede ser un paso muy importante para continuar creciendo espiritualmente. Hay muchos recursos disponibles, hoy en día, para nutrirnos espiritualmente.

Recursos

Lea la Biblia, guías de estudios bíblicos, materiales trimestrales, libros de crecimiento personal, literatura clásica y escoja cuidadosamente algunos libros contemporáneos de ficción. Mantenga su mente abierta para escuchar el mensaje del Señor en cualquier momento.

Escriba sus pensamientos, preguntas y respuestas a sus inquietudes, La escritura

ayuda, aclara los pensamientos y abre un canal a través del cual Dios puede comunicarse con nosotros.

Asista a los cultos de adoración de su iglesia. Pídale a Dios que le dé una nueva perspectiva mientras lo adora. Concentre su pensamiento en Dios y en el mensaje que tiene para usted. Forme parte de un grupo de estudio bíblico.

Ore para que el Señor envíe a su vida por lo menos una persona con la que usted pueda compartir con detenimiento su gozo, sus éxitos, sus fracasos, sus preguntas y sus temores. Hay alguien que necesita de usted tanto como usted necesita de esa persona.

2. Crecimiento en el conocimiento del preescolar

Continúe entrenándose en el conocimiento de los niños. El aprendizaje sobre los preescolares, desde el momento que nacen hasta que entran al primer grado, puede ser una tarea que dure toda la vida. Los preescolares no pueden decirnos muchas de las cosas que nos gustaría saber. Su comprensión y su lenguaje no se han desarrollado lo suficiente como para ayudarnos a conocerlos profundamente. Sin embargo, nosotros podemos albergar dentro de nosotros un profundo respeto por la persona que cada niño representa. Podemos observar, escuchar, simpatizar, amar y aceptar a cada niño tal cual es. Él es una persona creada a la imagen de Dios. Dios lo creó para crecer y desarrollarse a su propio ritmo. Espere que un niño de un año reaccione como un niño de un año. Y espere que un niño de cuatro, reaccione de acuerdo a su edad.

Recursos

Estudie las sugerencias de enseñanza bíblica que aparecen durante este trimestre. Los escritores y editores trabajan desde una perspectiva que reconoce firmemente las verdades bíblicas, respeta los principios de la educación y condensa los estudios sobre el desarrollo de los niños.

Lea libros sobre preescolares. Todos ellos ofrecen excelente información. Quizá pueda encontrar algunos de ellos en la biblioteca de su iglesia.

Considere comenzar un intercambio de libros entre los maestros y los padres de preescolares. Investigue en las bibliotecas públicas o universitarias del área donde usted vive, para ampliar aún más su conocimiento sobre desarrollo de bebés y preescolares en general. Recuerde que la mayoría de los libros de las bibliotecas no están escritos desde el punto de vista cristiano, pero no deseché automáticamente la información que puede obtener sobre el desarrollo de los niños.

Considere asistir a alguna clase de desarrollo infantil. Muchas de estas clases están designadas a entrenar a los maestros de preescolares en escuelas públicas. El Espíritu Santo le ayudará a decidir qué parte de toda esa información puede aplicar a los niños de su clase. Pídale ayuda a Señor.

Observe a los preescolares en el lugar donde usted esté: en el trabajo, en la calle, en las tiendas, en el parque. Escuche sus comentarios y mire lo que hacen cuando se les permite elegir actividades. Ponga atención a la manera en que se relacionan entre ellos y con los adultos.

Ore para que Dios le ayude a desarrollar el celo de aprender cada vez más sobre los preescolares.

Personalice sus descubrimientos.

Ponga en práctica sus conocimientos y prepare una página con las características de cada niño de su clase. Por ejemplo:

Alicia, 8 meses

¿Cómo es? Ya se sienta bien, está aprendiendo a moverse hacia atrás y puede rodar de atrás para adelante y de adelante para atrás. Sus piernas están bien firmes y pueden sostener su peso cuando se para por períodos breves. Se ve alerta y contenta la mayor parte del tiempo. Se relaciona bien con los maestros y presta atención a otros bebés. Puede tomar bien los

objetos con la mano, usando todos los dedos. Imita los sonidos y experimenta con sus propios balbuceos. No muestra temor frente a los extraños, disfruta de su relación con otros y comienza a succionarse el dedo pulgar cuando está cansada.

¿Qué necesita? Necesita ver a un maestro con el que esté familiarizada en la iglesia; un ambiente protegido y limpio; una variedad limitada de juguetes entretenidos, limpios y seguros. Necesita estar con maestros que respeten su ritmo de desarrollo, sus sentimientos y su crecimiento. Necesita que la animen a hacer cosas nuevas, sin sentir la presión de que tiene que hacerlas bien. Necesita la oportunidad de desarrollar sus sentimientos, de sentirse amada, de pertenecerle a alguien y de estar protegida y cuidada.

¿Qué le gusta hacer? Alicia disfruta los juegos sencillos, como buscar un objeto perdido o esconderse detrás de sus propias manos. Le gustan los juguetes que hacen ruido. Todavía explora muchas cosas con su boca. Le gustan los espejos, a veces los toca, y conversa con su propia imagen. Le gusta sentarse en brazos de la maestra, mirar juntas un libro y normalmente acompaña esta actividad llevándose el dedo pulgar a la boca. Le gusta morder los libros, pero está lista para un cambio cuando se le ofrece un juguete adecuado para esa función.

¿Cómo aprende? Aprende mirando las actividades alrededor de ella. Explora su mundo aplicando el tacto, el oído, el gusto, el olfato y la vista a todo lo que la rodea. Repite las acciones e imita los sonidos y las expresiones faciales. La causa y efecto de su actividad produce un aprendizaje muy importante. Alicia aprende mucho a través del juego.

3. Crecimiento en el desarrollo de aptitudes de enseñanza

Un maestro que continuamente acrecienta sus aptitudes y conocimientos, seguramente enseña con gozo y entusiasmo. Un maestro aburrido, en cambio, transmite precisamente eso, aburrimiento.

Recursos

Asista a los talleres de entrenamiento ofrecidos por su Asociación y por la Convención estatal. Participe en las conferencias. Su iglesia, junto con un par de iglesias vecinas, también puede organizar uno de estos eventos.

Vea videos sobre la enseñanza entre preescolares. Consígalos en la biblioteca de su iglesia, en la Asociación o en las oficinas de la Convención. Reúnase con otros maestros para mirar juntos los videos y hablar sobre cómo extraer aplicaciones prácticas para su grupo.

Lea libros sobre el tema. Busque en su iglesia o en las bibliotecas públicas.

Planee sus responsabilidades de enseñanza cada semana. Durante este trimestre, el sobre de Recursos Didácticos y el material de los alumnos ofrecen sugerencias y ayudas para la enseñanza bien detalladas. Aprenda con anterioridad la historia, los versículos y las canciones de cada sesión. Practique a solas, hasta que se sienta cómoda con el material.

Para finalizar, reclame con frecuencia la promesa de Jesús en Juan 17.19. Esté consciente de que el Espíritu de Dios vive en usted y le ofrece continuamente la ayuda que necesita para tener un crecimiento balanceado.

¡Regocíjese!

Preescolares aprenden. Maestros enseñan.
Maestros aprenden. Preescolares aprenden.
Maestros enseñan...y el círculo continúa.

(Material tomado de *Historias Bíblicas para preescolares, maestros*. Ó Copyright, 2000, LifeWay Christian Resources of the Southern Baptist Convention. All rights reserved.)

Se concede permiso para sacar copias solamente para el uso de la iglesia, no para vender.

